

Trozos. Herrumbre. Discontinuidades.

Lo incierto de un desplome. El cuerpo quieto del caminante después de la marcha, sudoroso. Una escombrera. Una acumulación material de lo inservible, testigo de la imposibilidad de un levantamiento que tome lugar.

Lenguajes retorcidos en paredes estrechas. Hacer por gusto, con la mismas ganas que el aprendiz tratando de invadir el terreno no conocido. Una conquista inquieta, un murmullo de saberes en un universo de citas.

El discurso que lo impide todo. La palabra como muro y tenderete.

Unir con grapas, con gomas aquello que fue cortado torpemente, en un ejercicio de manualidad más relacionado con fortuna de las ideas que con la técnica del artesano.

Figuras geométricas de colores primarios, dispuestas en desorden, desde el caos, una vez que la caja de juguetes ha sido dada la vuelta por un niño. Construir el fuerte indio, la nave espacial, la fábrica y el hospital. Un descubrimiento inesperado, una superficie repetida.

Estructuras relacionadas con el almacenaje. Pienso en cajas de fruta, palés, contenedores metálicos. La ruina provocada por una riada al dejar cientos de restos flotantes en la playa. La relación existente entre la marea y la estatuaria.

Una operación, un juego formal, que excluye por completo la posibilidad de que aquello que se une permanezca...y ese gesto como resultado de una exploración en la frontera misma de lo legítimo.

Ausencia de ira y, sin embargo, una respiración entrecortada.

La pausa en el camino. Marcas en la dirección correcta, cruce de senderos. Unas piedras encima de otras marcando el lugar. Un algoritmo ciudadano. La cima como espacio mental, inalcanzable. La senda del peregrino y un lugar, tierno, sin labrar, en el que aparecen los restos de las murallas derruidas y el testigo de un tiempo anterior.

Hacer aparecer la unión inestable, no permanente, revisable y pendiente de una nueva aparición, igualmente irregular e inquieta. Una rutina constantemente interrumpida.

La mirada del que espera, paciente, mirando al cielo, como cambia el vapor en forma de nube. La levedad de las magnitudes insuperables. El regreso a la poesía.

Manejar lo ineludible. Encontrarse de bruces con el otro, en un espacio intermedio construido para reconocer algo que no tiene que ni con la genealogía de los saberes ni con la producción material. Estímulos inagotables.

Algo irrelevante. Fuera de plano, de foco, lejos de la zona de interés. La zona oscura. Puntos fuera de la gráfica que dan cuenta de algunos datos imposibles de incluir, las anomalías desde las que partir.

Un sujeto desplazado. Un superviviente ileso. Un visitante travieso.

Figuras que desaparecen en la noche. Rechinar de muelas. Techos curvados. Cúpulas geodésicas. Lógicas sedimentarias, de acumulación, por capas. Argumentario idealista.

galeria isabelhurley

Un conflicto de interés. Prácticas que son desniveladas. Un rumbo orientado a dudar, a salir al bosque, a huir de lo conocido, a aventurarse hacia tierras nunca antes visitadas. La tarea del aprendedor de cosas, de quien busca incesantemente.

Un oso que transita en la frontera de su territorio. Todo aquello que puede estar pendiente de visitarse.

Eduardo Hurtado.